Imprimir

A dos años del golpe de Estado en Bolivia y de las masacres en Senkata y Sacaba, distintas organizaciones sociales y políticas marcharon desde el 23 de noviembre desde la ciudad de Caracollo hasta la ciudad de La Paz, bajo las consignas “Marcha por la Patria” y “Apoyo al gobierno de Luis Arce y David Choquehuanca”. Estas movilizaciones se dan en respuesta a los intentos de desestabilización por parte de los comités cívicos al frente de Rómulo Calvo, quienes semanas antes convocaron a un paro nacional exigiendo la abrogación de un paquete de leyes, en especial la Ley 1386 (Ley de legitimación contra las ganancias lícitas) que apuntaba a la fiscalización del dinero mal habido, evasión de impuestos, y dinero para el terrorismo. Los cívicos y el actual gobernador de Santa Cruz Luis Fernando Camacho, se veían acorralados con esta ley por su acumulación de fortuna a costa del pueblo boliviano. En particular con el gobierno de facto de Jeanine Añez.
El paro de los cívicos no fue socialmente masivo, pero aun así lograron la abrogación de la ley 1386, gracias a la operación de los medios hegemónicos nacionales y extranjeros (que manipularon y desinformaron a la población) y grupos compuestos por mercenarios a sueldo, quienes se cobraron la vida de Basilio Titi de 22 años en el departamento de Potosí.

La oposición boliviana va a buscar cualquier excusa con el objetivo de desestabilizar al gobierno del MAS IPSP, que democráticamente el 18 de octubre de 2020 fue elegido con el 55 % de los votos, y en Argentina con el 82 % de aprobación.

Es por eso por lo que a la distancia las distintas organizaciones sociales, políticas, culturales y de derechos humanos de Buenos Aires – Argentina, el Movimiento Colombiano de Solidaridad con los Pueblos y gobiernos del Alba de Colombia, la Federación Nacional de Trabajadores de Construcción Civil “CONATRACC”, el Instituto Hatun Panaka Inka Pachakutiq Intercultural y Frente Naciona de las 25 Regioness del Parque de la Democracia y la Gobernabilidad de Lima, Cusco -Perú enviaron su solidaridad y respaldo al pueblo boliviano, y al gobierno de Luis Arce y David Choquehuanca.

Los y las hermanas de la Argentina nos dicen que no debemos olvidar que hay una avanzada de la extrema derecha en la región, es por eso por lo que los pueblos libres del Sur tenemos

que estar atentos ante cualquier intento de violación a la democracia y a los derechos humanos, los ojos de del imperio están sobre nuestra América.

En su sexto día “la Marcha por La Patria” llegaba a un millón

Después de cumplir la misión de integración de los pueblos en el distrito de Asillo de la provincia de Azángaro de la región de Puno y distrito de Yucay en la provincia de Urubamba, región de Cusco, Perú, nos sumamos a la Gran Marcha por la Patria desde el sábado 27, que partió desde Ayoayo hasta Calamarca. La caminata estuvo encabezada por el hermano Evo Morales, expresidente del Estado Plurinacional de Bolivia y líder del Proceso de Cambio.

En el camino, me esperaba un encuentro fortuito y Apthapi con las hermanas del Comité Ejecutivo de la Federación Nacional de Mujeres Indígenas Originarias Bartolina Sisa. Además, una reunión con la juventud del Trópico de Cochabamba fue un momento de reflexión y análisis de la situación política con la juventud que enarbola y empuña la Wiphala Plurinacional.

En el sexto día de marcha Por la Patria, partimos desde Calamarca, rumbo a Achica Arriba, con un breve descanso en la comunidad San Antonio, pasando también por Villa Remedios.

Estaba previsto que desde tempranas horas de la madrugada se retomara la marcha rumbo a la sede de gobierno de la ciudad de La Paz. Se esperaba que, en el camino, miles de organizaciones sociales de la ciudad de El Alto se sumaran y así fue.

La Marcha por la Patria se había iniciado con apenas 5000 patriotas, en el camino se sumaron cientos de hermanos y hermanas como verdaderos héroes, este hecho histórico quedará marcado por lo heroico de hombres y mujeres que hicieron frente a las inclemencias del clima en el altiplano, las heridas en los pies, el cansancio, no fueron pretextos para bajar la guardia al momento de defender nuestra patria. Llegamos a ser más de un millón de marchistas luego de haber caminado cerca de 200 kilómetros, desde Caracollo a la ciudad de La Paz.

Se abre otro camino para escribir la historia, muchas son las fechas que podríamos conmemorar, pero este lunes 27 de noviembre, será recordado como el día en que las naciones aymaras, quechuas y otras nacionalidades indígenas inspirados en nuestros grandes lideresas y líderes como es Bartolina Sisa y Tupac Katari iniciamos la gran marcha en defensa de la patria. Quedó demostrado que la única nación real llamaba Bolivia esta sostenida por la Bolivia Plurinacional, con memoria histórica desde la identidad cultural milenaria, que irradia energía de lucha, sacrificio y amor por la Patria frente a las amenazas injerencistas de los hechiceros de la cristiandad, el imperio norteamericano. Que la derecha fascista entienda que en el siglo XXI el sujeto político somos la insurgencia de los pueblos del Abya Yala.

Aquí escribimos la historia de los pueblos milenarios, que no solo somos un pasado heroico, sino somos presente y futuro, somos la fuerza social revolucionaria viva de la Bolivia Plurinacional, como es la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias Bartolina Sisa, Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia – CSUTCB, Concejo Nacional de Ayllus y Markas del Kollasuyo – CONAMAQ y cientos de organizaciones sociales.

Luego de haber vivido el golpe de estado en 2019 y los intentos de golpe e inestabilidad social recientes ha generado en la juventud del pueblo milenario la toma de conciencia política, ello se vio reflejado en la marcha por la Patria, la presencia de jóvenes, allí dispuestos a afrontar todos los obstáculos para defender la Patria unida frente a las amenazas de desestabilización por parte de la derecha golpista.

A todos aquellos jóvenes, hijos Tupac Katari y Bartolina, que a lo largo de la dictadura de 2019 arriesgaron su vida por un ideal, a todos quienes lucharon de diferentes formas y a los que murieron por recuperar nuestra patria, por todas ellas y ellos hoy empuñamos y ondeamos la Wiphala de la América Plurinacional.

La verdadera historia los hacemos las mujeres y los hombres leales de pueblos milenarios, que perseveramos, que no desertamos de su causa. Las revoluciones las hacemos para llevar

a aquellos la felicidad que nunca han tenido, los beneficios que nunca han recibido, aunque para lograr ese justo propósito haya que sacrificar la vida.

Cecilio Máximo Ilasaca Quispe, Ingeniero, Licenciado e Investigador Social Internacionalista, Estado Plurinacional de Bolivia

Foto tomada de: Bolivia.com